El Antihéroe en la ficción televisiva contemporánea



NARCOS





Alumnos: José Manuel Delgado Díaz y Miguel Moreno Sánchez Tutor: Manuel J. Lombardo Ortega

Comunicación Audiovisual



Resumen:

La importancia y la popularidad de las series de televisión en la sociedad contemporánea dio lugar a la idea de la que surge este trabajo. Se trata de una de las formas de entretenimiento (y de cultura) más extendidas en la actualidad, que parece haber superado, o al menos igualado, el alcance de un medio más veterano y habitualmente menos denostado como el cine. En muchas de las series de mayor éxito y reputación de nuestro tiempo se cumple un patrón común: personajes con rasgos antiheroicos son los que se suelen llevar el protagonismo. De esta manera, nos surgieron preguntas relacionadas con este tema: ¿Cómo habían llegado este tipo de personajes a hacerse tan populares? ¿Qué son y cómo son los antihéroes? ¿Por qué nos atraen personajes que en otras ficciones podrían haberse considerado los villanos de la historia? Para dar respuesta a estas cuestiones decidimos utilizar el formato del video ensayo, una herramienta muy interesante a la hora de exponer ideas de una manera amena, pedagógica y directa.

Palabras clave: antihéroe, héroe, series, atracción, video-ensayo.

Abstract

The significance and popularity of tv shows in contemporary society led to the idea from which this work arises. It is currently, one of the most widespread forms of entertainment (and culture), which seems to have surpassed, or at least matched, the scope of a more veteran medium and habitually less rejected as cinema. In many of the tv shows of greater success and reputation of our time, a common pattern is accomplished: characters with antiheroic features are those who usually play the leading role. In this way, some related questions emerged: How did these characters turn to be so popular? What are antiheroes and how are they? Why do we feel attracted by characters that in other fictions could have been considered the villains of the story? To answer these questions, we decided to use the video essay format, a very interesting tool when it comes to presenting ideas in an entertaining, pedagogical and direct way.

Key words: antihero, hero, tv shows, attraction, video-essay.

Índice de contenidos

1. Introducción	3
1.1. Justificación e hipótesis	3
1.2. Objetivos	4
1.3. Metodología	4
Ç	
2. Conceptos clave	5
2.1. El héroe	
2.2. El antihéroe	
3. Antecedentes	8
3.1. Literatura	
3.2. Cine	
3.3. Televisión: la tercera era dorada	
o.o. Tolovioloni la tologia dia dolada	
4. Casos de estudio	13
4.1. Breaking Bad y Walter White	13
4.1.1. Sinopsis	
4.1.2. Evolución del personaje	
4.1.3. Relación con el entorno	
4.1.4 Mecanismos de seducción	
4.2. House of Cards y Frank Underwood	19
4.2.1. Sinopsis	
4.2.2. Evolución del personaje	
4.2.3. Relación con el entorno	
4.2.4. Mecanismos de seducción	
4.3. Narcos y Pablo Escobar	21
4.3.1. Sinopsis	
4.3.2. Evolución del personaje	
4.3.3. Relación con el entorno	
4.3.4. Mecanismos de seducción	
1.5. 1. Woodinghoo do occasion	
5. Conclusiones finales	23
6. Bibliografía	24
6.1. Libros y artículos	
6.2. Filmografía	
6.3. Música	
6.4. Otros	

1. Introducción

A lo largo de esta memoria, se tratará de justificar la realización de este Trabajo de Fin de Grado, un video ensayo titulado "El Antihéroe en la ficción televisiva contemporánea: Breaking Bad, Narcos y House of Cards". Además, se explicará la metodología utilizada durante el proceso de creación y desarrollo del proyecto, así como las competencias adquiridas a lo largo del Grado en Comunicación Audiovisual puestas en práctica con este TFG. También se repasará en este documento la base teórica que dio pie a este estudio, desarrollando un análisis pormenorizado de cada una de las series y los personajes en los que se centra así como de los conceptos pertinentes relacionados. Finalmente, se incluye una bibliografía donde se recopilan todos los recursos que hemos consultado para realizar el video ensayo y la propia memoria.

1.1. Justificación e hipótesis

La llegada de la tercera era dorada de la televisión entre finales de siglo XX y principios del XXI ha conseguido revolucionar el medio. El número de series televisivas ha ido aumentando de manera exponencial desde entonces, al igual que sus presupuestos y audiencias, habiendo llegado a estrenarse, según un estudio de FX Media Research, más de cuatrocientas series el pasado 2016. Este tipo de consumo de narrativas ha conseguido desbancar por completo al cine de la posición hegemónica en la que se encontraba, aprovechando y alimentando la cada vez menor capacidad de atención del gran público.

A día de hoy, con el auge de las redes sociales y la continúa interacción online, este público se decanta por contenidos cada vez más cortos que exijan un menor compromiso de atención a corto plazo. Por otro lado el carácter serial de este tipo de contenido consigue fidelizar a las masas mejor que el cine, atrayéndolas una y otra vez delante de la pantalla para satisfacer su curiosidad al principio de un capítulo y volver a plantar la semilla de la incertidumbre al final del mismo.

Esta situación ha permitido a los guionistas y directores realizar tramas más profundas y duraderas y con muchos más personajes, cuyos arcos de transformación disponen de tiempo de sobra para desarrollarse. Y es así como han surgido abundantes protagonistas cada vez más complejos y contradictorios, popularizándose en la pequeña pantalla una figura que ya había aparecido previamente en otros medios: el antihéroe.

Debatiéndose entre una delgada línea que divide el bien y el mal, estos antihéroes hacen las delicias del público intercalando un frenesí de actos heroicos y villanescos que consiguen excitarnos y nos hacen dudar de nuestros valores al empatizar con protagonistas con una moral más que confusa. La proliferación de series con este tipo de figuras nos permite establecer un amplísimo espectro de antihéroes muy diferentes entre sí, distribuidos en función de sus distintos valores y preocupaciones y su mayor o menor grado de maldad.

Dentro de este contexto, podemos destacar tres grandes figuras antiheroicas, situadas en distintas partes de dicho espectro y cada una con especificidades individuales muy

características: Walter White, Pablo Escobar y Frank Underwood. La curiosidad por profundizar en las diferencias y similitudes entre estos tres personajes da a luz al título de este trabajo; "El Antihéroe en la ficción televisiva contemporánea: *Breaking Bad*, *Narcos* y *House of Cards*".

1.2. Objetivos

Nuestro principal objetivo consiste en realizar una pieza audiovisual de carácter ensayístico, con la que enseñar a un público mayoritario los distintos rasgos definitorios de las figuras antiheroicas, así como los mecanismos de seducción que nos incitan a empatizar con estas, haciéndonos obviar las actitudes reprobables y amorales que toman una y otra vez a lo largo de sus historias.

Para la consecución de dicho objetivo presentamos a los antihéroes mediante una definición general en la que podemos atisbar además algunos de sus antecedentes. Con el fin de exponer mejor estas características y hacerlas comprensibles, las ejemplificamos a través de estos tres personajes concretos, tan populares como relevantes en la actualidad televisiva internacional.

Un buen ritmo de montaje, una locución desenfadada, rótulos informativos, y escenas reveladoras son nuestras herramientas para la realización del video ensayo, que además se apoya teóricamente en los distintos apartados que en esta memoria se desarrollan.

1.3. Metodología

El primer paso tras decidir el contenido y la forma general de nuestro trabajo fue acotar los objetos de estudio. Son cuantiosas las series televisivas que han sido y son protagonizadas por antihéroes, por lo que tratar de abarcarlas a todas habría supuesto un problema. Así, nos decidimos por *Breaking Bad*, *House of Cards* y *Narcos*, tres series de gran éxito y de relativa actualidad en los tres casos, muy adecuadas además para estudiar el tipo personaje que nos interesa.

Una vez elegidas las series, pasamos a iniciar el proceso de documentación y recopilación de bibliografía relacionado con los antihéroes, la ficción televisiva y las series en cuestión. La lectura de distintos libros y artículos nos ha servido para establecer unas directrices teóricas a la hora de abordar el trabajo, así como para dar soporte al discurso que hemos construido en nuestro video.

La siguiente fase consistió en la redacción del guion que seguiría la voz *over* para estructurar el ensayo. De una primera versión de seis páginas, logramos reducir el guion a unas tres tras revisar y reescribir el texto varias veces, evitando redundancias y tratando de sintetizar ideas aprovechando el formato audiovisual. Una vez realizado el guion definitivo, pasamos a grabar la locución en nuestro propio *home-studio*, y la mezclamos y masterizamos para lograr la mejor calidad de sonido posible.

Estas últimas fases se dieron paralelamente con el visionado de *Breaking Bad, Narcos* y *House of Cards*, realizando al mismo tiempo un minutaje que nos sirviera más tarde para agilizar el proceso de montaje y poder localizar rápidamente las escenas más interesantes. Además, visionamos de manera menos exhaustiva otras series pertinentes como *Los Soprano, Deadwood, Broadwalk Empire, Death Note, Hannibal, Dexter, Sons of Anarchy, House, Taboo, Peaky Blinders o The Wire.*

Con todo esto, el siguiente paso consistió en recopilar todo el material de archivo que necesitaríamos para el montaje del video ensayo: las tres series principales, la series secundarias, algunas películas e imágenes y una selección musical que fuese adecuada para el tono y las temáticas de cada uno de los apartados del video. En este punto surgió un problema engorroso pero que pudimos superar sin demasiadas dificultades. Se trataba de la compatibilidad del material de archivo con el programa de edición de video que hemos utilizado. Muchos de los videos que utilizaríamos estaban en formatos distintos, algunos de ellos incompatibles con Adobe Premiere, por lo que uno a uno tuvimos que convertir todos los capítulos a mov. o a mp4. Aún así, esto no nos aseguraba la correcta lectura del archivo por parte del programa. Sin embargo, finalmente conseguimos recopilar todo el material de manera que lo pudiéramos utilizar sin problemas en nuestro montaje.

Llegados a este punto, el montaje del video fue una labor exhaustiva de varios días, pero que transcurrió sin imprevistos destacables. Una vez terminado el montaje básico, procedimos a pulir los últimos detalles para pasar a exportar el video ensayo completo definitivo.

2. Conceptos clave

Antes de nada, empecemos acotando dos términos clave para el trabajo que nos ocupa. Para comprender las características que definen a los personajes antiheroicos es esencial conocer el concepto que le precede: el héroe. Esta figura siempre ha sido vinculada a la ficción y a la narración desde hace milenios, por lo que su influencia en los relatos contemporáneos, sean estos literarios o cinematográficos, es de gran importancia.

2.1. El héroe

El término héroe puede responder a distintas acepciones y se trata de un concepto ambiguo. Si consultamos la definición que da la Real Academia Española del término "héroe" encontraremos lo siguiente:

"héroe, ína.

Del lat. heros, -ōis, y este del gr. ἥρως hérōs; la forma f., del gr. ἡρωΐνη hērōínē.

- 1. m. y f. Persona ilustre y famosa por sus hazañas o virtudes.
- 2. m. y f. Persona que lleva a cabo una acción heroica.
- 3. m. y f. En un poema o relato, personaje destacado que actúa de una manera valerosa y arriesgada.
- 4. m. y f. Protagonista de una obra de ficción.

5. m. y f. Persona a la que alguien convierte en objeto de su especial admiración.

6. m. En la mitología antigua, hombre nacido de un dios o una diosa y de un ser humano, por lo cual lo reputaban más que hombre y menos que dios; p. ej., Hércules, Aquiles, Eneas, etc."

Como vemos, la primera, segunda y quinta definición relacionan el concepto con determinadas cualidades en una persona: ser famoso por sus hazañas, ser admirado o tener grandes virtudes. Por otro lado, la tercera y cuarta definición se refieren al héroe como un elemento propio de la narración, haciendo hincapié una en su carácter valeroso y la otra en su papel como protagonista de un relato. La sexta y última acepción de la RAE se refiere al origen mitológico del término, hombres que no llegaban a tener la magnificencia de los dioses pero que se hallaban en un plano superior al humano, encontrándose a medio camino entre la divinidad y la mortalidad. A menudo los héroes protagonizan los relatos y mitos de la Grecia clásica, base de la cultura occidental, aunque se trata de un arquetipo con una larga tradición en numerosas culturas.

La definición que ofrece el Diccionario de la mitología universal y de los cultos primitivos de "héroe", por su parte, es la siguiente:

"Héroe (Del griego Heros, genit. Heroos. Equivalente al sánscrito vira "hombre fuerte o valiente", y al latino vir, "macho"): Protectores del pueblo, que después de su muerte fueron convertidos en Manes públicos, en daimones y, luego de la apoteosis, en dioses."

En este caso se hace hincapié en la vinculación del héroe con "el pueblo", es decir, que se remarca la importancia del contexto en el que el héroe vive: su sociedad, su contexto histórico y político, el sistema moral y legal...

Por tanto, en el terreno de la narración, ámbito que nos interesa en este estudio, podemos concluir que se llama al héroe al protagonista de un relato, cuyas cualidades de valentía, honradez y sentido de la justicia le elevaban a un plano moral por encima del de los hombres corrientes. Funciona así como lazo entre lo que se considera divino o idílico y lo mundanal y humano, llenando ese vacío de alguna manera. Sin embargo, esta superioridad y excepcionalidad que permite a los héroes actuar por encima de todo siguiendo su propio código moral, aunque este sea justo, es también la fuente de tormento de los héroes.

Llegados a este punto, cabe preguntarse si todos los protagonistas de los relatos han de llamarse héroes, o cuál es el límite al que puede llegar un personaje para que sus cualidades dejen de considerarse heroicas. ¿Puede un protagonista ser despreciable? ¿Qué lo diferenciaría entonces de un villano? ¿Puede tener un héroe cualidades antiheroicas?

2.2. El antihéroe

Como veremos en el siguiente apartado, se empieza a hablar de antihéroes o, más bien, de personajes antiheroicos, a partir de la llegada de una serie de personajes literarios que se desvinculan de la clásica configuración del protagonista en torno al concepto de héroe. Se trata de una deconstrucción de los valores que hasta entonces se consideraba que debía tener un personaje principal. Valores que en el caso de estos nuevos personajes distaban mucho de los que caracterizaban al héroe clásico.

Si bien el término "héroe" encontraba distintas acepciones en la Real Academia Española, con el de "antihéroe" no ocurre lo mismo:

"antihéroe.

1. m. Personaje destacado o protagonista de una obra de ficción cuyas características y comportamientos no corresponden a los del héroe tradicional."

De esta manera, podemos apreciar que los antihéroes no funcionan como la oposición al héroe como sí lo haría el villano, sino que se trata de una evolución del concepto de protagonista que sustituye la figura del héroe, situada en ese plano a medio camino entre lo mortal y lo divino, por un personaje plenamente humano. En definitiva, no se trata de que los héroes se caractericen por tener virtudes positivas (bondad, valentía, belleza...) y los antihéroes por tener características negativas (maldad, cobardía, fealdad...), sino que, simplemente, las virtudes del antihéroe son distintas a las del héroe. El antihéroe no tiene por qué cometer actos malvados, pero puede llegar a cometerlos porque es humano.

Resulta más sencillo empatizar con personajes que no se alejan tanto de nosotros como los héroes, que representan aquellos valores a los que se supone deberíamos aspirar. Sin embargo, cuando el relato pasa a centrarse en personas corrientes, estos se vuelven una representación del espíritu humano y su complejidad. Estos personajes pueden permitirse dudar, fallar, decepcionar y contradecirse a sí mismos, un lujo que haría imposible que alcancen la categoría de héroe.

Por esto, no puede darse una definición cerrada de qué es y cómo es un antihéroe, ya que en la multiplicidad de posibilidades de lo humano en oposición a la unilateralidad de lo heroico, podríamos encontrar un sinfín de personajes que encajasen en esta categoría.

En el trabajo titulado *Teoría del antihéroe. Aproximación y análisis descriptivo de un concepto transversal para la narrativa policíaca contemporánea*, escrito por el profesor Carlos Jesús Sosa Rubio (2015) de la Universidad Loyola Andalucía, aplicando un método inductivo, extrae una serie rasgos que caracterizan a los antihéroes como conclusión a un estudio realizado a distintos personajes catalogados como antihéroes por autores cuya bibliografía ha sido reconocida. Resumiendo, los catorce rasgos que identifica en los antihéroes según este análisis son los siguientes:

- 1.- Se trata de figuras inadaptadas, con fobias sociales, donde sus reacciones ante lo social funcionan como motor de la acción.
- 2.- El conflicto como detonante que descubre las vergüenzas morales de una sociedad.
- 3.- Personajes corrientes, limitados y no heroicos.
- 4.- Figuras que actúan como reflejo del tiempo en que viven, no como modelo a seguir.
- 5.- El antihéroe sirve para estructurar una crítica social.
- 6.- Predominancia de escenarios realistas.
- 7.- Importancia del factor psicológico y de la dimensión mental y reflexiva del personaje.
- 8.- Los protagonistas siempre están en evolución y tienen un comportamiento imprevisible.
- 9.- Su experiencia vital les revela una realidad distinta a la asumida.
- 10.- El desengaño, la tristeza y la apatía como consecuencias de sus actos .
- 11.- La atmósfera oscura como contexto de partida.
- 12.- Soledad como consecuencia de la incomprensión que sufre el personaje
- 13.- Paradojas y contradicciones en el antihéroe.
- 14.- La ironía como canal de expresión de la rabia y de la impotencia.

Como vemos, no todas estas características están siempre presentes en todos los personajes antiheroicos, pero sin duda se trata de rasgos recurrentes que se dan a menudo en narraciones con este tipo de personajes. Los antihéroes, simplemente, ocupan el lugar que antes pertenecía a los héroes de una manera alternativa, que no tiene por qué ser negativa, pero que en sus narraciones frecuentemente sirven para explorar la faceta más oscura del ser humano. La imperfección de estos personajes es lo que logra que sean interesantes y que queramos llegar a comprender sus formas de actuar y de relacionarse con el mundo que les rodea.

3. Antecedentes

El concepto de antihéroe se ha popularizado especialmente estos últimos años con la llegada de la tercera era dorada de la televisión, que ha conllevado el auge de las llamadas series televisivas de calidad. Sin embargo, este tipo de personaje no es nada novedoso, y su origen se remonta a la literatura producida cientos de años atrás. Progresivamente, las novelas que tanto atraían a los lectores han ido contagiando al resto de medios que han

surgido hasta plagar el panorama audiovisual de antihéroes, dando como resultado la saturada situación actual.

3.1. Literatura

Pese a que tanto en la mitología griega como en los diversos relatos bíblicos podríamos encontrar ejemplares que encajen en la descripción de antihéroe (así aparece recogido en la Enciclopedia Británica), es a la picaresca, surgida en el siglo XVI, a la que se le suele atribuir el origen de este tipo de personajes.

Sujetos como Lázaro (*Lazarillo de Tormes*, 1554) que actúan de forma cuestionable sin ser necesariamente malvados (obligados por el hostil entorno en el que se desenvuelven), comenzarán a aparecer en este siglo de la mano de un género altamente crítico y satírico.

"Lázaro es un ejemplo de los méritos de un hombre que se ha forjado a sí mismo. Es, por así decirlo, un antihéroe, el primer antihéroe novelesco", opina el profesor Miguel Ángel García Peinado.

Siguiendo al Lazarillo de Tormes aparecieron en España otras historias picarescas como Guzmán del Aljarafe, La historia del buscón llamado Don Pablos o Don Quijote de La Mancha. Pero no sería la literatura española la única productora de personajes antiheroicos. Mientras que en la península seguían naciendo numerosos pícaros que criticaban su realidad, William Shakespeare se dedicaba a crear complejos personajes que poblaban sus tragedias. Asesinos, conspiradores, bufones e interesados, plagaban los guiones del dramaturgo, que nos dejó en herencia antihéroes tales como Otelo o el príncipe Hamlet. También en Francia se desarrollaban historias con este tipo de protagonistas en esos tiempos, el novelista Honore d'Urfe Hylas, entre otros, fue uno de los autores pioneros en emplear personajes antiheroicos es sus novelas. Es autor de La Astrea (1607-1627), una novela pastoril en la que se pueden encontrar uno de los tipos más antiguos de antihéroe. Según el diccionario Oxford y Merriam-Webster, dos reputados diccionarios, el término "antihéroe" no fue recogido hasta 1714, aunque no hay información fundamentada sobre quién lo acuñó ni dónde o cómo lo hizo.

Podemos hallar también grandes ejemplos en la picaresca inglesa del siglo XVIII. Daniel Defoe fue el creador en 1722 de Moll Flanders (*The Fortunes and Misfortunes of the Famous Moll Flanders*, 1722), una joven ladrona y prostituta que representa a la perfección todo lo que no debe ser un héroe convencional. Unos años más tarde aparece Tom Jones, protagonista de la obra homónima escrita por Henry Fielding en 1749. Es considerado por la Enciclopedia Británica junto con Don Quijote uno de los ejemplos más claros de antihéroe en la literatura.

Ya en el siglo XIX se comienzan a asentar las bases con las que se construirán los solitarios personajes del próximo siglo. Autores como Dostoievski, muy influyente en Kubrick, se encargan de ello retratando a atormentados protagonistas en sus obras, como Raskolnicov (*Crimen y castigo*, 1866) o los Hermanos Karamazov (*Los hermanos Karamazov*, 1880). Otro de los importantes autores que influirán en obras futuras es Lord Byron, creador del

héroe byroniano. Este arquetipo de héroe encaja a la perfección con la definición de antihéroe, puesto que aunque se trata de un personaje completamente idealizado, posee también una serie de características que lo hacen defectuoso. Obras poéticas como *El corsario* (1814), *Lara* (1814) o *Manfredo* (1817) presentan héroes byronianos en su discurso.

Con la llegada del siglo XX comienza una nueva generación de antihéroes, personajes totalmente deshumanizados que reflejan la realidad de la época. Uno de los grandes exponentes es Franz Kafka, que despoja literalmente de su humanidad a Gregor Samsa, protagonista de *La Metamorfosis* (1915). Este siglo proveerá al panorama literario de numerosos tipos de antihéroe, como el héroe absurdo de Albert Camus, retratado en su obra *El extranjero* (1942), que se muestra indiferente ante la realidad por resultarle absurda y sin solución. Por otro lado, Jean Paul Sartre crea el héroe existencialista, que no actúa en consonancia con los comportamientos típicos del héroe, y que se diferencia de ellos especialmente en su interpretación de la vida y de su persona, tratando de definirse a sí mismo y de crear su propio camino. También se continúan publicando en el mundo obras propias de la picaresca clásica como *La conjura de los idiotas* (1966-1980, EEUU, John Kennedy Tool), o *El misterio de la cripta embrujada* (1978, España, Eduardo de Mendoza). Así llegamos hasta nuestros días, en los que se siguen publicando numerosas novelas con personajes cada vez más heterogéneos y con particulares rasgos antiheroicos.

3.2. Cine

El cine, que tras su surgimiento adquirió una rápida popularidad, comenzó siendo un medio muy inocente, utilizado básicamente para plasmar la realidad, siendo las formas y el movimiento el centro de interés de las distintas obras. Sin embargo, desde muy pronto, cineastas como Alice Guy o Méliès aprovecharon las posibilidades del medio para contar originales historias que entretuviesen a las cada vez más numerosas e interesadas audiencias. Estas nuevas narrativas poblaron la industria cinematográfica durante los primeros años del siglo XX.

No será hasta los años 30 cuando surjan las primeras figuras con rasgos antiheroicos en el cine. La Gran Guerra y el Crack del 29, fueron dos acontecimientos decisivos que influyeron en el medio, originando géneros como el cine negro o el cine de gangsters. *El halcón maltés* (John Huston, 1941) y Scarface (Howard Hawks,1932) entre otros, trajeron protagonistas inmersos en la delincuencia que amenazaban la vida de la ciudad y que al final de sus metrajes acababan recibiendo su merecido. *Enemigo público* (William A. Wellman, 1931) o *M, el vampiro de Dusseldorf* (Fritz Lang, 1931) se suman a este aluvión de obras que llenaban la cartelera entre los años 30 y los 60. Durante esta época, el mal aparece también representado en el cine de terror, basado en el expresionismo alemán de los años 20. Este género está plagado de seres fantásticos e irreales como vampiros, hombres lobo, zombis o monstruos como Frankenstein. Sintetizando, en estos años, el mal era un fenómeno ajeno a lo cotidiano, ya fuese representado por monstruos o delincuentes, y estaba altamente sujeto a los arquetipos. Además cuando finalmente era derrotado y desaparecía, la vida volvía al orden y la tranquilidad. Fue Alfred Hitchcock el que rompió con esta dinámica, filmes como *Con Sospecha* (1941), *La sombra de una duda* (1943), *La ventana indiscreta* (1954) o

Psicosis (1960) introducían figuras malévolas dentro de la cotidianidad del día a día difuminando la clara separación del bien y del mal tan institucionalizada en el medio. No solo esto, además el renombrado autor innovó en la forma de contar historias, de representar personajes, e inició la que sería una provechosa relación entre el cine y los psicópatas. Ya en los años 70, con la popularización del cine de autor, surgieron una serie de nuevos directores que hacían de las figuras malvadas los protagonistas de sus relatos; Stanley Kubrick y Martin Scorsese entre otros. Así lo explica Mariona Visa-Barbosa.

"Los protagonistas de *Taxi Driver* (Martin, 1976), *El cabo del miedo* (Martin, 1991), *La naranja mecánica* (Kubrick, 1971) o *El resplandor* (Kubrick, 1980) son personajes de moral dudosa, pero que cuentan con la simpatía del público y, no siempre son castigados y condenados al final de la historia. Este contexto es ideal para la aparición de psicópatas y asesinos en serie como personajes, de los que habitualmente se justifica su maldad, ya sea con una enfermedad mental (caso de Norman Bates de Psicosis y Ed Gein, que sufren esquizofrenia) o con el relato de una infancia plagada de maltratos y familias desestructuradas." (Mariona Visa-Barbosa)

Y bajo este contexto surgió Hannibal Lecter, un villano tan carismático, que pese a no ser el protagonista de la historia, pasó a convertirse en un icono de la cultura popular, al igual que otros villanos como Darth Vader (*Star Wars*, 1971) o el Joker, de la franquicia *Batman*. Cabe destacar el irónico caso de *Star Wars*, en el que el héroe clásico (Luke Skywalker), que convive con el antihéroe (Han Solo), y se enfrenta a un complejo villano (Darth Vader), es curiosamente el menos atractivo y popular de los tres, habiendo trascendido estos dos a la cultura popular de manera más intensa.

"En La guerra de las galaxias el héroe clásico y el antihéroe cabalgan juntos. Luke Skywalker es bueno, generoso, sincero... ¡prácticamente un santo! Han Solo es bueno, sí, pero también egoísta, mentiroso y pesetero... ¿Y a quién nos pedíamos cuando éramos pequeños? A Han Solo, sin duda. ¡Éramos capaces de rechazar los poderes jedi por parecernos más al cínico Solo que al plano y santurrón Skywalker!". Dice Simón Fariza.

Allá por los años 80, encontramos también un tipo de personaje con rasgos antiheroicos menos común. No es un personaje que albergue mal en su interior, como muchos de los que hemos visto hasta ahora, son simplemente imperfectos. Dudan, fallan, no son atractivos, tienen sentimientos contradictorios, en definitiva son personas normales. Todo esto los hace personajes complejos y los aleja de la concepción de héroe clásico.

Ya en la última década del siglo XX, el personaje de moral dudosa que actúa conforme sus propios intereses se normalizó, y autores como Quentin Tarantino hicieron de él el eje central de su cine; *Reservoir Dogs* (1992), *Pulp Fiction* (1994), *Kill Bill Volumen I* y *II* (2003 y 2004), *Inglourious Basterds* (2009)...

El cine de nuestro siglo está ya saturado de este tipo de figuras; Patrick Bateman (*American Psycho*, 2000), Jack Sparrow (*Piratas del caribe*, 2003), Jordan Belfort (*El lobo de Wall Street*, 2013), Mad Max (*Mad Max*, 2015)... Son personajes muy diferentes entre sí que de

una manera u otra se han ganado la simpatía del público cuando la lógica dictaría lo contrario.

Por último, en el cine de estos últimos años se ha popularizado la adaptación a la gran pantalla de personajes de cómic. Así, han resurgido antiguos antihéroes que nacieron entre las coloridas hojas de los tebeos dirigidos a un público de nicho, para convertirse en los nuevos ídolos de las audiencias mayoritarias. Batman, Lobezno, Iron Man, Deadpool... son grandes ejemplos de complejos superhéroes que poseen numerosos rasgos antiheroicos y que han cosechado innegables éxitos en cartelera año tras año.

3.3. Televisión: la tercera era dorada

Desde la llegada de la televisión y la cotidianización de su uso, las series de ficción han sido uno de los contenidos más importantes que este medio ha ofrecido al público. En Estados Unidos, las grandes cadenas competían entre sí por atraer al máximo número de espectadores posibles a finales de años sesenta. Tradicionalmente, los anunciantes han sido uno de los principales financiadores para la televisión, de manera que los contenidos se producían con el objetivo de atraer al máximo número de espectadores posible. Centrarse en un público generalista impedía crear historias realmente profundas y, sobre todo, arriesgadas y atrevidas, ficciones que fueran capaces de estremecernos y de hablarnos de cuestiones complejas. Sin embargo, alrededor de los años 80 se dio un cambio en el modelo clásico que seguía el negocio televisivo que permitió la entrada de personajes antiheroicos en la pequeña pantalla. Brett Martin ofrece una explicación en su libro Hombres fuera de serie sobre cómo se dio esta evolución:

"En 1980, cerca de una quinta parte de los hogares estadounidenses estaban enganchados a la televisión por cable, y una parte de ellos cada vez mayor pagaba aún más por el acceso a cadenas privadas como la recién nacida HBO (...) Por consiguiente, las cifras que habían determinado el éxito en un mundo con sólo tres cadenas, se estaban reduciendo drásticamente. Un programa podía triunfar con muchos menos ojos. Es más, las cadenas se estaban volviendo cada vez más sofisticadas a la hora de medir la calidad de esos ojos en lugar de limitarse a contarlos."

La serie Los Soprano (HBO, 1999-2007) supuso un punto de inflexión en las series televisivas, inaugurando la llamada tercera era dorada de la televisión. Las demás cadenas y la propia HBO se toparon con la historia de Tony Soprano, ejemplo a seguir desde entonces en la creación de nuevas ficciones de calidad. Más que buscar que estas series gustasen a todo el mundo, se trató de encontrar un público que buscase historias que les encandilaran. De esta manera, las cadenas logran una gran fidelidad del público además de reforzar su imagen de marca. A partir de entonces, numerosas series han aparecido en la televisión norteamericana protagonizadas por antihéroes y que han alcanzado un gran reconocimiento de crítica y público. Sobre estos personajes, Brett Martin señala:

"Se trataba de personajes a los cuales, en su día, la opinión pública norteamericana nunca habría permitido instalarse en su sala de estar: infelices, moralmente cuestionables, complicados, profundamente humanos. Estos personajes ficticios jugaban un juego seductor con el telespectador, permitiéndole que se atreviera a implicarse emocionalmente, incluso apoyar, o incluso amar (...) Coincidiendo con sus protagonistas, esta nueva generación de series planteaba historias mucho más vivas y complicadas que todo lo visto anteriormente en la televisión, siempre preocupada por complacer al máximo número de espectadores y anunciantes. "

Después de Los Soprano, vinieron más series con personajes complejos que seguían esta línea: The Wire, Broadwalk Empire, Deadwood, Dexter, House, Mad Men... En 2008, AMC estrenaría una de las series más exitosas de todos los tiempos y que demostraría hasta dónde había llegado el alcance de los antihéroes. Se trata de Breaking Bad, serie en la que el protagonista pasaría de ser un inocente profesor de química a convertirse en un peligroso capo de la droga. Un arco de transformación que reflejaría a la perfección las características que se atribuyen a este tipo de personajes.

En los últimos años, han aparecido nuevas series como *Peaky Blinders, Better Call Saul* o la reciente *Taboo*, por citar solo algunos ejemplos, que siguen esta tendencia. Cabe destacar la irrupción del servicio bajo demanda de Netflix en el mercado y su exitosa producción propia, que con series como *House of Cards* o *Narcos* ha continuado con el legado de *Los Soprano* logrando convertirse en una de las cadenas más laureadas de la actualidad. La primera se ambienta en el agresivo mundo de la política norteamericana, mientras que la segunda se adentra en la historia de Pablo Escobar, el narcotraficante más famoso del siglo XX. Estas tres series (*Breaking Bad, House of Cards y Narcos*) servirán como objeto de estudio en nuestro video ensayo, ejemplos más que representativos de la figura del antihéroe en la ficción televisiva contemporánea.

4. Casos de estudio

En este apartado, analizaremos de manera pormenorizada cada una de las series y personajes antiheroicos que suponen el objeto de estudio de este trabajo: Walter White en *Breaking Bad*, Frank Underwood en *House of Cards* y Pablo Escobar en *Narcos*. Para cada uno de ellos se utilizará la misma estructura: primero, una sinopsis a modo de contextualización, seguida de un análisis de la evolución a lo largo de la serie de cada personaje, en tercer lugar una explicación de las relaciones más relevantes que estos antihéroes mantienen con su entorno y, finalmente, un apartado dedicado a estudiar los mecanismos de seducción que utiliza cada serie para lograr la atracción del público por cada uno de los personajes protagonistas seleccionados.

4.1. Breaking Bad y Walter White

4.1.1. Sinopsis

Tras cumplir 50 años, Walter White (Bryan Cranston), un profesor de química de un instituto de Albuquerque, Nuevo México, se entera de que tiene un cáncer de pulmón incurable. Casado con Skyler (Anna Gunn) y con un hijo discapacitado (RJ Mitte), la brutal noticia lo impulsa a dar un drástico cambio a su vida: decide, con la ayuda de un antiguo alumno

(Aaron Paul), fabricar anfetaminas y ponerlas a la venta. Lo que pretende es liberar a su familia de problemas económicos cuando se produzca el fatal desenlace. (FILMAFFINITY)

4.1.2. Evolución del personaje

Walter White comienza siendo un afable hombre de familia, buen esposo, buen padre, buen ciudadano, profesor de química de instituto cuyas grandes aspiraciones quedaron frustradas. Un hombre de férreos valores pero sin coraje para imponerse ante personas con carácter fuerte, sometido a las decisiones de su esposa e incapaz de expresar firmemente sus opiniones ante su cuñado. Pese a su actitud evidentemente pasiva, desde el primer capítulo se intuye una agresividad latente en el interior de Walt.

A partir de su irrupción en el negocio de las drogas, Walter encontrará un nuevo espacio donde desarrollarse como persona, y al liberarse del yugo de las convenciones sociales y los prejuicios, su personalidad comenzará progresivamente a cambiar. Su experiencia y conocimientos en química le permitirán producir drogas de muy alta calidad, lo que supondrá un éxito para su negocio. Este éxito alimentará la confianza de Walter, que se convertirá, más que en el socio, en el jefe de Jesse. El subconsciente de Walter esconde la satisfacción que le produce este trabajo bajo el pretexto de la necesidad económica, sin embargo, a pesar de conseguir más dinero del que requiere su tratamiento, Walter continúa trabajando, cada vez más inmerso en un mundo que le transforma. Cada vez más orgulloso, cada vez más avaricioso, más exigente, dictatorial y violento, Walter acaba convirtiéndose en el alter ego que en su día creó con la intención de ocultar su verdadera identidad: Heisenberg.

Una vez transformado completamente, Heisenberg olvida su otro yo y asume numerosos riesgos con tal de seguir produciendo, vendiendo, sobreviviendo o vengándose, sea lo que sea que requiera la situación. El pequeño copo de nieve, se convirtió en una bola que creció hasta provocar un alud, y la situación en la que acaba desembocando todo es como mínimo insostenible. Por ello, Heisenberg se ve obligado a exiliarse para no acabar muerto antes de tiempo. Durante este exilio, Heisenberg reflexiona acerca de su vida y sus sentimientos, y comprende las razones que le han llevado a actuar como ha hecho, se acepta a sí mismo y recupera gran parte del Walter White que se había perdido. Tras su vuelta, consigue sentirse completamente realizado en una climática redención tras la que acaba falleciendo.

4.1.3. Relación con el entorno

- Relaciones familiares:

Skyler

La relación de Walter con su esposa sufre una profunda transformación con el desarrollo de la trama. Comienzan teniendo un matrimonio feliz, que posee unos lazos sentimentales fuertes pese a ciertas carencias sexuales. Forman un gran equipo a la hora de criar a sus hijos y de encargarse de las responsabilidades familiares. Sin embargo conforme avanza la

trama, Walter comienza su transformación, la cual repercute inevitablemente en la relación. Sus nuevas ocupaciones le impiden pasar mucho tiempo en casa, y el trato con su mujer empieza a enfriarse, al contrario de sus relaciones sexuales, que paradójicamente mejoran. Además, Walter recurre a las mentiras para excusar su ausencia y su nuevo comportamiento, y Skyler, desconfiada, empieza a sospechar de su marido. Esta, mucho más consciente del cambio de Walter que él mismo, termina por cansarse y nacen en ella nuevos sentimientos de preocupación y apatía. Cuando descubre los negocios de su marido, la relación se tensa extremadamente, y a pesar de existir aún sentimientos de amor, los dos personajes chocan constantemente. Este amor comienza a tornarse en odio e incluso miedo, llegando a provocar la separación de la pareja. Pero la relación continúa adelante, y Skyler comienza a ayudar a su marido en los negocios con la intención de evitar que sea atrapado, para evitar así que sus hijos sufran una pérdida que pueda ocasionarles complejos traumas en una edad difícil.

Walter White Junior

El arco evolutivo de esta relación es menos drástico y menos progresivo. Padre e hijo mantienen una relación cordial a lo largo de la serie, pero con la creciente hegemonía de Heisenberg ante Walter, su comportamiento ante su hijo se torna irresponsable, llegando a obligar al chico a emborracharse o comprando un coche de alta gama para correr contra él por las calles de su urbanización. Aunque su padre se aleja cada vez más de su familia, Walter Junior no cambia la opinión sobre él hasta que se entera de todas las mentiras que ha contado. Es entonces cuando el resentimiento invade al personaje, que aunque ama a su progenitor, se ve incapaz de perdonarle.

Holly White

Walter siente un evidente amor hacia su bebé, y mantiene una relación padre-hija normal teniendo en cuenta la escasa edad de esta. Aunque dice hacer todo lo que hace por ella y el resto de su familia, cada vez dedica menos atención a sus seres queridos, desatendiendo las necesidades que el bebé exige.

- Relaciones con amigos o compañeros:

Jesse Pinkman

Esta es sin duda la relación más extensa e intrincada. Son los dos protagonistas de la serie y cambian de roles más de una vez durante la misma, llegando a cruzarse sus arcos de evolución en más de una ocasión. Jesse era un antiguo y nefasto alumno de Walter que ha acabado en el negocio de la droga de manera muy *amateur*. Walter, desesperado por su enfermedad y por no poder mantener a su familia, le propone una sinergia entre sus conocimientos en química y la experiencia en el negocio del joven. Sin embargo, conforme Heisenberg va consumiendo a Walter, la relación de compañerismo se desequilibra, y Walter empieza a aprovecharse de Jesse, explotándolo laboralmente y mermando su confianza. Durante la serie, los dos personajes se separarán y reconciliarán varias veces para continuar con el negocio, tomando uno u otro la iniciativa y mostrándose el otro

reticente a la proposición. Para esto, Walter luce sus habilidades de manipulación al aprovechar las debilidades psicológicas de Jesse y su adicción a las drogas para convencerle de hacer cosas de las que se rehúsa. de esta manera, llegan a puntos tan extremos como dejar morir a una de las parejas del joven o envenenar al hijo de otra de ellas. A pesar de todo el odio y la repulsión que se llega a generar en esta relación, hay siempre presente un tono paternofilial en ella, ya que Jesse no es más que un chico con carencias afectivas que son en parte cubiertas por la atención y las enseñanzas de Walter. Por otro lado, pese al inconmensurable egoísmo de Heisenberg, Jesse es también objeto de afecto por parte del protagonista, además de ser una herramienta de la que se aprovecha continuamente.

Saul Goodman

Es el abogado de Walt. Estos se conocen cuando Badger, amigo de Jesse y uno de los camellos de Heisenberg, es detenido por venta de estupefacientes. Tras un juicio exitoso y un entendimiento mutuo, Saul pasa a trabajar con Walter de manera indefinida. No solo le ayuda con los pequeños aspectos legales, además le proporciona importantes contactos como el de Gus Fring. El abogado llega a conocer a Walter, el hombre sensato y precavido, sin embargo ha de lidiar también con el carácter de Heisenberg. Tanto es así que incluso llega un punto en el que Saul comunica a Walt sus intenciones de dejar de trabajar juntos, como respuesta, Heisenberg deja claro que la relación acabaría cuando él mismo conviniese, y no antes. Esto amedrenta a Saul, que continúa al servicio del narcotraficante hasta que con su propia ayuda desaparece para huir de la policía.

Mike Ehrmantraut

Es uno de los contactos de Saul Goodman. Expolicia, ahora hace todo tipo de trabajos para grandes narcotraficantes como Gus Fring. Comienza a trabajar con Walter y Jesse poco después que Saul, y establecerá dos relaciones muy diferentes con ellos. Al contrario que en la paternofilial relación que tiene con Jesse, en cada conversación con Walt la tensión es evidente. Mike es uno de los pocos personajes que planta cara Heisenberg sin titubear, y no duda en cortar su relación profesional cuando comienza a ser investigado por la policía. La pelea de egos acaba con Walter disparando a Mike, consciente del daño que está cometiendo y arrepentido por ello

- Relaciones con enemigos:

<u>Tuco</u>

Tuco Salamanca es el primer gran oponente de Walter. El narcotraficante aprovecha la poca experiencia de Walt en el negocio, y tras distribuir su producto se desentiende de pagar a los productores. Aparece entonces la primera oportunidad de Heisenberg de mostrarse en todo su esplendor, y así ocurre, el padre de familia se arma de valor y "cocina" una bomba casera que se asemeja mucho a la metanfetamina que produce. Tras ofrecérsela al narco para distribuirla, exige el dinero que se le debe, al negarse, Heisenberg vuela casi toda la oficina de Tuco como amenaza. Así consigue recuperar el dinero y

entablar nuevos negocios con el mexicano. La inestabilidad mental de Tuco lo lleva a secuestrar a Walter y Jesse con la intención de llevarlos a cocinar meta a México. Para liberarse, Walter urde un plan con el que trata de envenenar a su raptor, pero fracasa. Su liberación no llegará hasta que Jesse dispare a Tuco tras haber sido encañonado por el mexicano.

Gustavo Fring

Gus es un magnate de la droga y pese a no ser el antagonista de Walter, será uno de sus mayores y más peligrosos enemigos. Gus mantiene similitudes con Walt, ya que él también lleva una doble vida. Es un empresario filántropo, dueño de una conocida empresa de comida rápida, que usa también como tapadera para llevar en la sombra el negocio del narcotráfico. En la serie podemos verla tanto con una actitud amable cuando atiende clientes en el restaurante como degollando a uno de sus secuaces con tal de demostrar su poder. Walter contacta con él con intención de dar salida a su producto, pero en primera instancia Gus se muestra reticente. Finalmente accede con la condición de sacar a Jesse de la ecuación, y proporciona a Walt un gran laboratorio y un ayudante cualificado.

A pesar de las buenas condiciones del trabajo y del gran producto que fabrican, tanto Walter como Gus se ven amenazados por el otro. El ayudante de Walter, Gale, estaba siendo preparado para sustituir al protagonista, restándole utilidad y haciéndolo eliminable. Como respuesta, Walter hace que Jesse mate a Gale, dejando en una posición de desventaja al poderoso empresario. Pese a estas tensiones, continúan trabajando juntos, no sin que Gus haga una muestra de lo que es capaz (degollando a uno de sus empleados). Esta inestable relación llega a su fin cuando una vez más, un aterrorizado Walter, incapaz de resolver la situación, recurre a la ferocidad de Heisenberg, que se deshace de él con una cuidada y destructora estrategia.

Hank Schrader

Es el cuñado de Walter. Y como agente de la DEA, es el único contacto de Heisenberg con la ley. En un principio, la relación entre estos dos hombres es incómoda. La personalidad extrovertida y descarada de Hank somete numerosas veces a Walter, que se ve aún más presionado cuando hay más gente delante. Es quizá una de las represiones que causaron el nacimiento de un alterego como Heisenberg, este es la manera de cortar con todas las convenciones y yugos que esclavizan a Walt y que están representadas en su cuñado. Por eso, conforme metamorfosea la personalidad de Walter en Heisenberg, la actitud que toma respecto a Hank se va endureciendo. Tanto es así que no solo es capaz de defender sus opiniones firmemente ante él sino que no logra controlar su desparpajo como narcotraficante y da evidentes indicios, de forma desenfadada, de quién es realmente. Hank pasa por alto estos detalles y los interpreta como una broma, finalmente fallece, poco después de descubrir la vida secreta de su cuñado, justo cuando está apunto de detenerlo.

4.1.4 Mecanismos de seducción

Walter White es un cínico, un manipulador y un asesino, sin embargo sigue siendo un personaje que nos fascina. ¿Cómo es posible que logremos empatizar con semejante

persona? Hay diversas razones por las que queremos que todo le salga a pedir de boca a este delincuente padre de familia. Entre ellas está el tema del cáncer, desde el primer minuto se nos presenta una persona en la plenitud de la vida que descubre que va a morir. Empatizar con un personaje con una enfermedad tan grave, extendida y con la que la sociedad está tan concienciada es fácil, y es así como se nos predispone a ir perdonando las acciones inmorales y malas decisiones del protagonista a lo largo de la trama. Además, Walter tiene familia, es buen esposo y padre de dos hijos, uno de ellos con discapacidades motrices y el otro un recién nacido. Mostrar su faceta familiar y afectiva no hace más que alimentar la empatía hacia el personaje, todos tenemos familia y somos capaces de imaginar lo que sentiríamos si fuese nuestro padre, o que sentiría nuestra familia si nosotros fuésemos los enfermos. En general, toda la personalidad inicial de Walter nos encamina inevitablemente hacia compadecernos de él; es un hombre bueno, tranquilo, trabajador, que soporta mucha presión en su día a día y que acaba de recibir todo lo contrario a lo que se merece, como lleva sucediéndole toda la vida.

Aun así sigue comportándose de forma noble. Su timidez e inseguridad, serán unos de los mecanismos de seducción de audiencias más potentes, mejor dicho, el romper con ellos. Desde que se nos presenta al perdedor esperamos que su suerte cambie y salga del atolladero, por eso en el momento en que aparecen unos destellos de picaresca en el personaje y rompe con lo establecido, consigue dicho éxito, y con él a nosotros. El espectador está satisfecho, el cerebrito se ha envalentonado y por fin se siente fuerte, tanto que se atreve a saltarse las normas con tal de lograr sus objetivos. Está atracción tiene un doble sentido, no solo nos alegramos por el personaje, le envidiamos, deseamos romper también con las convenciones y lograr nuestros propios éxitos, y esto fortalece nuestra relación con Walter, al que comenzamos a idolatrar. Tanto, que pasaremos por alto acciones morales de lo más reprobables, que quedan justificadas por los fines que las originan. El sufrimiento, el miedo y el estrés que sufre Walter cuando se encuentra en problemas nos acongoja y toda esa presión se libera de forma orgásmica cuando Heisenberg rompe con todo para salvar la situación.

Pero incluso las acciones inmorales consiguen atraernos; además de la atractiva, divertida y sofisticada representación de la "cocina" de metanfetamina, el ingenio y el poder que demuestra Heisenberg en sus planes nos apabulla. La admiración de una inteligencia superior es algo extendido entre los seres humanos y muy útil para crear empatía en la ficción. Otra de las herramientas de persuasión empleadas en Breaking Bad es la existencia de personajes moralmente peores, Walter White es un asesino, es cierto, pero ya le conocemos, sabemos por qué actúa y hemos visto su parte más humana, por eso al aparecer en la trama personajes más despiadados, sin escrúpulos, ni facetas positivas como Tuco o Gus, todo nuestro odio y apatía se focaliza en ellos. El tiempo es otro factor importantísimo para generar empatía, el hecho de pasar horas pendientes de Walter ayuda a empatizar, y poco a poco se van rompiendo las posibles barreras que se hayan podido establecer entre personaje y espectador.

A pesar de todos estos efectivos mecanismos, en la recta final de la serie, la toma de numerosas y nefastas decisiones por parte de Walter White de manera egoísta, puede socavar nuestra relación de afecto con el personaje. Ante eso, la serie termina volviendo a humanizar a Heisenberg, que toma conciencia de su egoísmo y de los verdaderos fines de sus actos, y acaba redimiéndose tras llevar a cabo una vez más una de sus cuidadas estrategias. Este patetismo final tan humano vuelve a ponernos una última vez en sintonía con el personaje, que acepta su destino y muere.

4.2. House of Cards y Frank Underwood

4.2.1. Sinopsis

El implacable y manipulador congresista Francis Underwood (Kevin Spacey), con la complicidad de su calculadora mujer (Robin Wright), maneja con gran destreza los hilos de poder en Washington. Su intención es ocupar la Secretaría de Estado del nuevo gobierno. Sabe muy bien que los medios de comunicación son vitales para conseguir su propósito, por lo que decide convertirse en la "garganta profunda" de la joven y ambiciosa periodista Zoe Barnes (Kate Mara), a la que ofrece exclusivas para desestabilizar y hundir a sus adversarios políticos. Nueva adaptación de la novela homónima de Michael Dobbs, en la que se basó una miniserie británica de 1990. (FILMAFFINITY)

4.2.2. Evolución del personaje

Desde el primer momento, Frank Underwood se presenta como un personaje ambicioso y sin escrúpulos, tan sólo movido por sus propios intereses relacionados con su ascenso político. Para ello, buscará siempre el camino más efectivo, sean cuales sean las exigencias de este. Durante la serie, no se produce ningún cambio drástico en la personalidad de Frank más allá de pequeños titubeos que no adquieren el suficiente peso para prosperar. Ni la aparición de personajes antagonistas que se oponen a los objetivos de Frank, ni la transición de aliada a enemiga de su mujer, ni el disparo que recibe en cierto punto de la trama son capaces de frenarlo. Estos pequeños baches solo sirven para dar nuevas fuerzas a Underwood, y tan solo en su subconsciente se revelerán los tormentos que sufre por los pecados cometidos. Conforme avanza su ascenso en la escala política, su afán por el poder no hace más que acrecentarse y acentuarse, llevándolo a cometer actos cada vez más reprochables solo por lograr alcanzar su único objetivo: el poder.

4.2.3. Relación con el entorno

- Relaciones con amigos o compañeros:

Claire Underwood:

Claire es la persona más próxima a Frank, y la única con que puede ser plenamente sincero y mostrarse tal como es. Juntos forman un potente tándem puesto que su actitud de determinación es muy similar y se compenetran a la perfección para conseguir sus objetivos. Precisamente por tener ambos un carácter tan fuerte, en numerosas ocasiones los personajes chocan irremediablemente hasta llegar a cierto punto en la serie en el que la

confianza mutua se ve mermada en extremo. Sin embargo, una vez más la ambición de Frank permite que superen sus diferencias y se unan para lograr un objetivo mayor. Doug Stamper:

Doug es el jefe de personal de Frank Underwood, al que le debe total y completa lealtad. Durante la serie Doug llevará a cabo numerosas labores de moral cuestionable con tal de satisfacer las demandas de su jefe. A pesar de su importante puesto, Doug esconde un turbio pasado de alcoholismo del cual salió en parte gracias a la confianza que Frank depositó en él. Con el tiempo, llegó a cuestionarse si los trabajos que realizaba para su jefe eran moralmente aceptables, lo que le llevó a una recaída que casi le costó su puesto de trabajo, al que finalmente pudo volver gracias de nuevo a la confianza que Underwood tenía en él.

Edward Meechum:

Meechum es el guardaespaldas personal de Frank Underwood. El joven tiene completamente idealizado a su jefe. Tanto es así y tal es la simpatía de Frank hacia Edward, que este le permite estar presente en situaciones muy privadas dentro del ámbito doméstico de Frank y su esposa, llegando incluso a mantener relaciones sexuales con el matrimonio. Su devoción por Frank, así como su profesionalidad, lo llevan a recibir un balazo para proteger a su jefe, lo que finalmente le llevó a la muerte.

Freddy Hayes:

Es lo más parecido a un amigo que tiene Frank Underwood. Freddy lleva un negocio especializado en costillas a la barbacoa, la perdición de Frank. Francis frecuenta a menudo su local, localizado en un barrio de clase baja, donde ambos conversan sobre temas mundanos. Sin embargo, llegado un momento, la importancia mediática de Frank y su relación con el local ponen a Freddy en una posición incómoda que le obliga a cerrar su negocio. Con el tiempo, para resarcirse, Frank ofrece un empleo a Freddy como jardinero en la Casa Blanca, el cual acepta, pero su relación nunca volverá a ser la misma.

Zoe Barnes:

Zoe es una joven periodista apasionada por su trabajo que contacta con Frank para conseguir información exclusiva sobre el mundo de la política. Underwood utiliza esta oportunidad para sus fines políticos, manteniendo ambos una relación de conveniencia que desemboca en una relación sexual y de extorsión hasta llegar a un final fatal para la periodista.

-Relaciones con enemigos:

Viktor Petrov:

El presidente ruso funciona probablemente como uno de los mayores antagonista de la serie, uno de los pocos personajes que pueden hacer frente a Francis. Viktor actúa con

prepotencia, llegando en ocasiones incluso a poner nervioso a Frank. La principal diferencia entre Petrov y Underwood, es que aunque ambos carecen de escrúpulos, Underwood al menos guarda las formas en público. Sin embargo, Petrov no se esconde, lo que realmente incomoda a Frank, que llega incluso a ver amenazada en ocasiones su relación con Claire.

4.2.4. Mecanismos de seducción

Frank Underwood resulta un personaje atractivo para el espectador a pesar de ser malvado y solo ser movido por sus propios intereses. Esto se logra gracias a la inteligencia que demuestra a lo largo de la serie y a su capacidad para manipular a los demás y adelantarse a los eventos, planeando cada uno de sus pasos meticulosamente para lograr sus objetivos. Cuando los logra, se refuerza su figura como villano infalible y cuando falla, nos recuerda que pese a todo es humano. Sus hábitos exquisitos, su lenguaje refinado y sus modales encantadores no hacen más que afianzar su imagen como un hombre capaz de mantener el control de cualquier situación. Sin embargo, la característica mirada a cámara del personaje, cuando rompe la cuarta pared y se dirige directamente a los espectadores, nos permite conocer sus verdaderos pensamientos así como sus verdaderas preocupaciones. Es entonces cuando nos hace cómplices de sus maquinaciones. Los terribles actos que comete Frank Underwood nos repugnan por un lado, pero por otra parte consiguen causarnos una enorme atracción, provocandonos curiosidad y la imperiosa necesidad de conocer a un personaje tan malvado que es capaz de todo por avanzar hacia su meta, y que decide compartir sus pensamientos más oscuros con un selecto grupo de personas: los espectadores. Además existen múltiples detalles que hacen ver que un personaje tan frío como Frank tiene también otras caras alternativas. A lo largo de la serie, podemos conocer la afición de fran por los videojuegos, por la construcción de maquetas o por el deporte. Le vemos disfrutar cantando o volviendo a visitar a viejos amigos, preparándose la cena o de las últimas caladas de un cigarro que comparte junto a su mujer en la ventana. Todo esto nos permite conocer al personaje, aumentando más si cabe el misterio alrededor de su figura por la contradicción de actitudes tan inocentes con otras tan oscuras.

4.3. Narcos y Pablo Escobar

4.3.1. Sinopsis

Serie que narra los esfuerzos de Estados Unidos, a través principalmente de la DEA y las autoridades y policía de Colombia, para luchar en la década de los 80 contra el narcotraficante Pablo Escobar y el cartel de Medellín, una de las organizaciones criminales más ricas y despiadadas en la historia de la delincuencia moderna. (FILMAFFINITY)

4.3.2. Evolución del personaje

Desde el comienzo de la serie, Escobar se muestra como un joven ambicioso e implacable, que no busca más que enriquecerse con el negocio del narcotráfico. A lo largo de la serie, esta actitud apenas cambia, más allá de que a medida que su negocio y su fama crecen, aumentan los peligros que le amenazan a él, a su familia y a su legado, ante lo que reacciona a la defensiva, reafirmándolo en su gesta de narcotráfico y extrema violencia. Con

los años, la paranoia empieza a hacerse con pablo, que ve enemigos en todos lados y pierde la confianza en muchos de sus más fieles compañeros. Incapaz de ver sus terribles errores como una verdad incontestable, este se refugia en excusas para continuar con el reguero de sangre que va dejando en las dos temporadas en las que se desarrolla el personaje de Escobar.

4.3.3. Relación con el entorno

- Relaciones familiares:

En el ámbito familiar es donde Pablo Escobar se comporta como un personaje más humano, mostrándose cariñoso y atento con su mujer, sus hijos y su madre. Lo hace todo por ellos y llegará, litearalmenet, hasta donde sea necesario para velar por sus intereses y seguridad. Apenas existen resquicios del hombre agresivo e intocable que es como narcotraficante cuando se encuentra en un ambiente cotidiano y familiar.

- Relaciones con amigos y compañeros:

Sus amigos y compañeros traficantes son como la segunda familia de Escobar. En ese ámbito, Pablo también se muestra confiado, relajado y con personas con las que se encuentra agusto. Se trata de un jefe duro al que todos respetan, pero que al mismo tiempo es justo y agradecido con sus camaradas. Sin embargo, los negocios son siempre lo primero para Pablo, aunque sea en un plano inconsciente y lo que él crea es que su familia es lo más importante. Por ello, el menor atisbo de traición o incompetencia en el ámbito del narcotráfico puede llevarle a explotar y a que muestre su verdadera cara.

-Relaciones con enemigos:

Ante los enemigos de Pablo Escobar, este no tiene necesidad de mostrar ningún filtro, y se muestra como verdaderamente es, siendo capaz de lo peor con tal de quitarse de en medio a quien se interponga en sus negocios o amenace con pararle los pies, desatándose agresivamente ante ellos al sentirse mínimamente acorralado.

4.3.4. Mecanismos de seducción

Wagner Moura trata de humanizar al conocido y controvertido Pablo Escobar para que el personaje pueda ser tomado en serio en el arco argumental escrito para él en esta ficción basada en hechos reales. Para intentar dar equilibrio y matices a un personaje que fácilmente podría haber sido retratado simplemente como un asesino sin escrúpulos, tal y como se plantea la focalización en Narcos, se retrata a un Pablo Escobar que tan solo busca hacer un buen negocio para proveer a su familia, a sus amigos y al pueblo colombiano, y cuando la ley le acorrala él solo se defiende como una bestia para poder sobrevivir. Esto lo lleva a cometer crímenes imperdonables, pero en su mente Pablo no siente que esté haciendo nada malo, y que son sus enemigos los que le obligan a cometer sus crímenes. Según él, es el sistme el que le oprime a él y no al contrario.

La relación de camaradería que tiene con sus muchachos contrasta con la ira y frialdad con la que se toma la traición o las amenazas contra él, su familia o su negocio. Nada puede frenar su ambición, y a aquel que lo intente se lo quitará de encima con plata o con plomo. El lenguaje de Pablo Escobar en Narcos es también importante en la construcción de este personaje. A pesar del inevitable acento brasileño de Wagner Moura, su deje colombiano y lo particular de su jerga, así como el uso continuado de insultos y frases carismáticas, llevan a construir un personaje que se torna realmente atractivo. Pablo Escobar resulta ser más complejo de lo que podría parecer en un principio, un personaje atrapado en su propia y personal concepción de la justicia y la honradez, que se aferra a lo suyo y a los suyos como excusa para justificar todos sus actos.

La ambientación tiene también una importancia crucial, situada en una Colombia exótica y peligrosa, donde la ley está por debajo de la corrupción institucional y el crimen. Los personajes principales se mueven en entornos idílicos y de lujo en plena naturaleza con todos los caprichos que el dinero puede permitir. El punto de vista de Steve Murphy y de la DEA que articula el discurso de Narcos, lejos de contrarrestar la tendencia a la mitificación que tiene la serie sobre la figura de Escobar, apoya esta imagen del personaje como un criminal implacable, ingenioso y escurridizo, poderoso e imbatible. En cierta medida, se llega a admirar al narcotraficantes con este punto de vista. El ensalzamiento de la figura de Pablo se da desde todos los ángulos posibles, demostrando su poder al ser aclamado por el pueblo por su solidaridad con ellos y por el respeto que le tienen sus camaradas.

5. Conclusiones finales

En un mundo en continua crisis, lleno de desgracias, desigualdades e injusticias, la manera más rápida y sencilla de triunfar es deshacerse de la vergüenza y los escrúpulos, e incluso la humanidad que nos caracteriza, para escalar cada vez más alto en la pirámide social y económica vigente, sin importar la cantidad de amigos, enemigos o simples víctimas que dejemos por el camino. Siendo esta la cruda realidad que nos rodea, es comprensible la proliferación de personas egoístas dispuestas a cualquier cosa con tal de medrar en su vida. Sin embargo, las convenciones sociales establecidas condenan estas actitudes, y componen unos cánones de comportamiento alrededor de los que se cimientan la moral de la gran masa. Así, el tipo de persona que ignora estos estándares en pos de sus intereses propios, se convierte en el foco de atención, crítica y odio del resto de personas. Esta es una manera de conseguir que tan solo los suficientemente decididos logren trascender las convenciones y alcancen sus objetivos, dejando al resto de la población cumpliendo su papel en el rebaño, frustrando entre sí sus intentos de conseguir el éxito.

En un contexto como este es lógico que en cualquier tipo de narración, y más en concreto en las populares series de televisión aparezcan personajes que encarnen la falta de moralidad de este tipo de personas. Eso es, nuestros personajes favoritos son una representación ni más ni menos de los individuos que más criticamos. Pero, ¿cómo es posible que adoremos a personajes ficticios que en nuestra realidad odiariamos? Muy sencillo, porque les conocemos. Atendemos sus historias durante horas, comprendemos sus preocupaciones y necesidades, y nos rendimos ante la eficacia de los distintos métodos de atracción que guionistas, realizadores, directores y actores diseñan al milímetro con ese

mismo fin. El hecho de que partan de una posición complicada (Como el cáncer que corona la mediocre vida de Walter), que muestren su lado más humano (como Pablo cuidando de su familia), o que agudicen su ingenio para desarrollar intrincados planes (como Frank moviendo hilos en la casa blanca para erigirse presidente), nos ayuda a empatizar hasta puntos insospechados con personajes tan egoistas. Tanto es así que deseamos que nuestros protagonistas alcancen sus metas, aún después de haber matado a la pareja de un compañero, haber puesto una bomba en un avión o incluso haber amenazado a su propia esposa.

La creciente popularidad de los antihéroes no es injustificada, y es que no son solo un reflejo del mundo en decadencia en el que vivimos, son además una evolución narrativa más que considerable respecto a los héroes tradicionales. De partida, son personajes mucho más atractivos, con un aura misteriosa acentuada por el carácter tabú de sus actos y actitudes. Además su complejidad supera con creces a la de los héroes, lo que los dota de un realismo que nos acerca a ellos más de lo imaginable, porque todos tenemos algo de estos personajes en nuestros pensamientos más profundos. Esta complejidad en la personalidad del antihéroe se traslada también a la narración, permitiendo a los guionistas el desarrollo de mejores tramas.

Y es que, estas tramas esconden en sus subtextos conceptos y debates trascendentes que condensan las más antiguas dudas y preocupaciones que nos han acechado durante la historia. Mientras los héroes presentan unos ideales utópicos para cualquier hombre, nada representa mejor la complejidad del espíritu humano que los antihéroes.

6. Bibliografía

A continuación, se especifica la bibliografía para desarrollar este trabajo, tanto para crear el video ensayo como para redactar esta memoria. Debido al formato audiovisual de nuestro TFG, se incluirá, además de la bibliografía referente a libros y artículos que nos han servido como base teórica, se añadirá también la filmografía (series de televisión y películas) consultada y utilizada para la elaboración del video. También se incluye un apartado con la selección musical utilizada y un último apartado titulado como "Otros" en el que se hace referencia a distintas imágenes que aparecen a lo largo del video. Concretamente, se trata de dos pinturas, una ilustración y una escultura.

6.1 Libros y artículos

VARGAS-IGLESIAS, J.J..(2014). Los Héroes están muertos.Palma de Mallorca:Dolmen Editorial.

MARTIN, B. (2014). Hombres fuera de serie. Barcelona: Editorial Ariel

KOTSKO, A. (2016). Por qué nos encantan los sociópatas. Madrid: Editorial Melusina

COBO DURAN, S. y HERNÁNDEZ-SANTAOLALLA, V.(2013). *Breaking Bad: 530 gramos (de papel) para serieadictos no rehabilitados.* Madrid: Errata Naturae editores.

HERMIDA, A. y HERNÁNDEZ-SANTAOLALLA, V.(2015). *Asesinos en serie(s)*. Madrid: Editorial Síntesis.

REY, A. (1987) *El género picaresco y la novela* [archivo PDF]. Recuperado de http://www.persee.fr/docAsPDF/hispa 0007-4640 1987 num 89 1 4614.pdf

PRÓSPER RIBES, J.(2005) . El héroe clásico en el relato cinematogáfico [archivo PDF]. Recuperado de

http://revistas.ucm.es/index.php/ARAB/article/viewFile/arab0606130005a/4175

CANO GÓMEZ, P. (2012). El héroe de la ficción postclásica. Interpretación de la teoría del postclasicismo fílmico en la serie de televisión Hijos de la anarquía [archivo PDF]. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/pacla/v15n3/v15n3a05.pdf

KADIROGLU, M. (2017). *A genealogy of antihero* [archivo PDF]. Recuperado de http://dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/26/1748/18584.pdf

GONZÁLEZ ESCRIBANO, J.L.(1981). Sobre los conceptos de héroe y antihéroe en la teoría de la literatura [archivo PDF]. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/143985.pdf

SOSA RUBIO, C.J. (2014). Teoría del antihéroe. Aproximación y análisis descriptivo de un concepto transversal para la narrativa policíaca contemporánea [archivo PDF]. Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/285153006_Teoria_del_antiheroe_Aproximacion_y __analisis_descriptivo_de_un_concepto_transversal_para_la_narrativa_policiaca_contempor_anea

CAMPBELL, J.(1949) *El héroe de las mil caras*. Recuperado de http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/25143_91318.pdf

MARTÍNEZ LUCENA, J. (2015). El imaginario social del psicópata en la serialidad televisiva actual: el caso de House of Cards [archivo PDF]. Recuperado de <a href="https://www.researchgate.net/profile/Jorge_Lucena/publication/296333722_El imaginario s ocial del psicopata en la serialidad televisiva actual el caso de House of Cards The Psychopath's Social Imaginary in Contemporary TV Series the Case of House of Cards/links/56d4c27008ae2cd682b94003.pdf

SINOPSIS BREAKING BAD. Filmaffinity. Recuperado de https://www.filmaffinity.com/es/film489970.html

SINOPSIS HOUSE OF CARDS. Filmaffinity. Recuperado de https://www.filmaffinity.com/es/film706350.html

SINOPSIS NARCOS. Filmaffinity. Recuperado de https://www.filmaffinity.com/es/film718452.html

ANTIHERO. Encyclopædia Britannica. Recuperado de http://www.britannica.com/EBchecked/topic/27600/antihero.

HÉROE. Diccionario de la lengua española. Recuperado de http://dle.rae.es/?id=KEGB43L

ANTIHÉROE. Diccionario de la lengua española. Recuperado de http://dle.rae.es/?id=2t24Dbz

Diccionario de la mitología universal y de los cultos primitivos (1963), Buenos Aires: Editorial Mundi, pág. 654

PAPÍ, L. (2015). House, Hannibal, Heisenberg, Dexter, Underwood... Cuatro expertos nos explican por qué empatizamos con los antihéroes. Recuperado de http://www.vivephilipstv.com/house-hannibal-heisenberg-dexter-underwood-varios-expertos-nos-explican-por-que-empatizamos-con-los-antiheroes/

GONZÁLEZ, V.(2015). *House of cards, del antihéroe al villano*. Recuperado de https://www.gonzoo.com/starz/story/house-of-cards-del-antiheroe-al-villano-2674/

RODRÍGUEZ, A.(2016). ¿Cuántas series se han emitido en 2016? Recuperado de http://www.sensacine.com/noticias/series/noticia-18552447/

MOLONEY, A. (2014). Why are there so many TV anti-heroes? Recuperado de http://www.bbc.com/culture/story/20130920-when-tv-characters-break-bad

VISA BARBOSA, M. (2011) Claves del éxito del personaje psicópata como protagonista en el cine. Revista de comunicación Vivat academia (pp 40-51). Recuperado de https://es.scribd.com/document/194159174/Cine-Psicopatas

6.2 Filmografía

Narcos (Netflix, 2015 - actualidad)

Breaking Bad (AMC, 2008 - 2013)

House of Cards (Netflix, 2013 - actualidad)

Broadwalk Empire (HBO, 2010 - 2014)

Deadwood (HBO, 2004 - 2006)

Death Note (NTV, 2006-2007)

Dexter (Showtime, 2006 - 2013)

Taboo (FX y BBC One, 2017 - actualidad)

House (Fox, 2004 - 2012)

Los Soprano (HBO, 1999 - 2007)

Sons of Anarchy (FX, 2008 - 2014)

Peaky Blinders (BBC, 2013 - actualidad)

Juego de Tronos (HBO, 2011 - actualidad)

True Detective (HBO, 2011 - actualidad)

Deadpool (Tim Miller, 2016)

Superman (Max Fleisher, 1941)

The Dark Knight (El caballero oscuro, Christopher Nolan, 2008)

Scarface (El precio del poder, Brian De Palma, 1983)

6.3 Música

Woke Up This Morning - Alabama 3

Red Right Hand - Nick Cave & The Bad Seeds

Westworld Theme Song - Ramin Djawadi

Breaking Bad Intro Extended Version - Dave Porter

Tuyo - Rodrigo Amarante

House of Cards Theme Song - Jeff Beal

House Main Theme - Jon Ehrlich

Dexter Main Theme - Rolfekent

A Beautiful Mind - RJD2

Baby Blue - Badfinger

Narco's OST - Pedro Bromfman

Roll Call, House of Cards OST - Jeff Beal

L's Theme, Death Note OST - Niyari

Taboo Main Theme Extendened Version - L'Orchestra Cinematique

6.4 Otros

Ilustración:

Portada de la segunda parte del Quijote (Traducción al francés de Francois de Rossete, 1618)

Pinturas:

Furia de Aquiles (Coypel, 1737)

Hércules lucha contra el león de Nemea (Zurbarán, 1634)

Escultura:

La defunción de Aquiles (Ernst Herter, 1884)